

Por ello hoy deberíamos decir adiós a estas paredes, mudos testigos de tragedias, llantos y dolor, pero también de risas y trabajos compartidos. Porque la lucha, aún la nuestra con su dramático contenido, no puede ser triste, debe estar llena de fuerza y satisfacción, aún cuando los logros nos parezcan insuficientes.

Así como no es fácil decir adiós, tampoco es fácil decir gracias.

Porque sabemos que para la Solidaridad no hay gratitud suficiente. Y esa solidaridad la recibimos de la Liga en momentos en que apoyarnos era arriesgarse, en que protegernos era comprometerse y apoyarnos era exponer su propia seguridad, lo que la hace doblemente valiosa.

No hay gratitud suficiente para quien compartió su techo con nosotros.

No hay gratitud suficiente para quien nos alentó y orientó.

Para ellos solo puede haber Reconocimiento.

Por ello no les decimos adiós ni gracias. Les decimos hasta siempre.

Familiares de Desaparecidos y Detenidos por
Razones Políticas.

Nota: La presente es copia de la carta enviada a la Liga Argentina por los Derechos del Hombre con motivo de nuestra mudanza. La enviamos para vuestro conocimiento.